

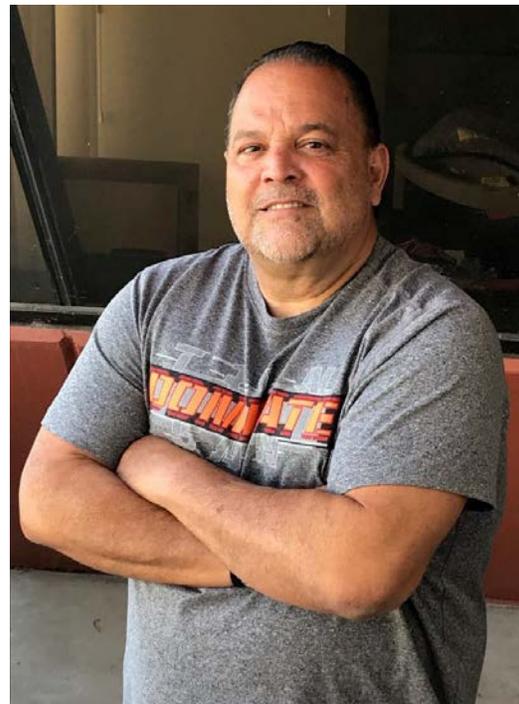


David Cantu creció queriendo ayudar a la gente. Una carrera en trabajo social, por lo tanto, era algo natural.

Pero no fue hasta 2013 que se dio cuenta exactamente adónde debía estar. Después de más de 25 años en trabajo social, fue el asesinato desgarrador de Gabriel Fernández, de 8 años, lo que obligó a David a trabajar en la comunidad donde se crió.

"Necesitaba volver al Valle del Antílope porque sabía en ese momento que podría marcar la diferencia en la vida de un niño", dijo.

Él tiene un fuerte apego al área y se preocupa profundamente por el bienestar de los niños y las familias que viven allí. David y otros como él son parte de un importante esfuerzo de reforma del DCFS, luego de dos muertes infantiles adicionales, para proporcionar servicios mejorados a una parte remota del Condado donde las familias luchan financieramente y a menudo desconocen los recursos disponibles o cómo acceder a ellos.



El subdirector Frank Ramos también es parte del equipo movilizado para efectuar el cambio. Su trabajo es reclutar y retener a los mejores y más brillantes, reducir el número de casos y ampliar la capacidad en las oficinas de Palmdale y Lancaster. El departamento también ha tomado medidas para ofrecer más capacitación, ampliar la tutoría y el asesoramiento, y alentar el diálogo frecuente y abierto entre el personal y los supervisores.

"El DCFS no puede hacer esto solo", dijo Frank, un trabajador social veterano que reconoce la necesidad de socios multidisciplinarios que puedan intervenir para brindar a los niños y las familias un apoyo más especializado. "Realmente se necesita un pueblo".

Actualmente, Frank está en conversaciones con cinco distritos escolares de Valle del Antílope, compuestos por 14 ubicaciones, donde el departamento busca lanzar un programa piloto que incorpore a los trabajadores sociales en las escuelas. El objetivo del programa es fortalecer las relaciones con el personal de la escuela y aumentar la capacidad del departamento para responder de manera rápida y efectiva.

Frank puede dar fe de que incluso una pandemia global no ha desviado el trabajo. El departamento sigue centrado en identificar y corregir deficiencias sistémicas e invertir en recursos y asociaciones intersectoriales que tienen como objetivo mejorar los resultados para los niños y las familias.

Entre ellos, Frank y otros están trabajando para fortalecer los lazos con los funcionarios públicos, las fuerzas del orden y las instituciones educativas. Este último tiene el propósito de crear una línea de servidores públicos altamente capacitados y con experiencia emocional que quieran dedicar sus carreras a servir a los niños y las familias.

Además de desarrollar la capacidad de la fuerza laboral y mejorar las relaciones con los socios de la comunidad, los esfuerzos en el Valle del Antílope para avanzar también se centrarán en promover la igualdad y el compromiso familiar.

Frank y David están de acuerdo en que en última instancia la clave es tener conversaciones honestas y abiertas, y realmente escuchar a la comunidad. "El Valle del Antílope es un lugar único y maravilloso", dijo Frank. "Debemos escuchar a las familias, involucrarlas y trabajar con ellas para mejorar la seguridad de los niños".



Vea a Frank en el anuncio de servicio público de la línea directa de abuso infantil en [español](#). El videomensaje también está disponible para que lo vea y comparta en [inglés](#), [vietnamita](#), [tagalo](#), [japonés](#), [coreano](#), [chino tradicional](#) y [chino simplificado](#).

Reporte sospecha de abuso o negligencia infantil
al 800-540-4000.